

Se enreda en sus patas y alas, impidiéndoles el movimiento

Aves en peligro por el hilo de volantín

MARÍA EUGENIA SALINAS

Se conocen los graves daños que puede provocar en las personas el hilo de volantín, especialmente el hilo curado. La Fundación Cosmos -que administra el Santuario de la Naturaleza Humedal Río Maipo- y la Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre (ROC) están alertando sobre los riesgos que también supone este elemento para las aves, especialmente en estas fechas volantíneas.

“Especies como el queltehue, la tórtola y el tiuque, comunes en áreas urbanas, están siendo gravemente afectadas, mientras en lugares naturales como la Laguna de Batuco hemos documentado daños considerables en especies como el pequén, la lechuza y el piquén, que utilizan la laguna como sitio de invernada”, detalla Pablo Gutiérrez, médico veterinario y coordinador de proyectos de la ROC.

Ariel Cabrera es biólogo ambiental y colabora con la ROC desde el 2017. Realiza salidas de iniciación para observar aves en parques urbanos de Santiago -“para gente que está partiendo en el pajareo”- y también monitorea piquenes, una especie de ganso

Experto advierte sobre los letales riesgos en aves urbanas y silvestres en estas fechas.

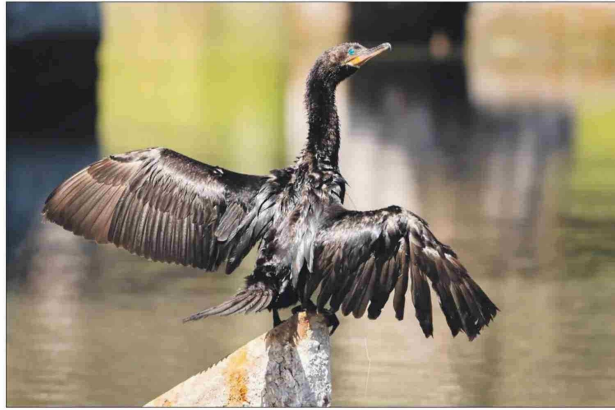
andino que baja en invierno al sector de Batuco y otras áreas de Lampa. Así ha visto cómo distintas aves sufren con los hilos enredados en los árboles o tirados en el suelo. “Sucede algo similar con el hilo de pesca. Muchas aves quedan enredadas de sus alas o patas; al no poder liberarse, sufren heridas que provocan su muerte por la herida en sí o por fatiga, luego de pasar horas sin poder moverse”, describe Cabrera. **¿Hay lugares donde está si-**

tuación es más grave?

“En el humedal de Batuco, en Lampa, se pueden recoger cientos de metros de hilo cada fin de semana cuando es la época más crítica”.

¿Hay algunas aves que sufren más con los hilos?

“Pueden ir desde pequeños pajaritos como el fio-fío y el zorzal hasta más grandes como la lechuza o una garza. El rango es amplio, aunque es posible que algunas tengan mayor posibilidad



CEPIDA

de enredarse debido a sus hábitos de vuelo o su mayor envergadura. Distinto es un pequeño chincol que hace vuelos cortos entre árboles, a una lechuza, que por su forma de buscar presas se desplaza volando a baja altura varias veces sobre una misma área, lo que aumenta el riesgo de encontrarse con un hilo que pueda haber cruzado el sector. En el caso de aves que suelen desplazarse principalmente caminando, los hilos que quedan tirados son los que se enredan en sus patas. Esto puede llevar a que no puedan moverse o que parte del hilo quede en sus patas a lo largo de su vida, atrofiándolas”.

Cabrera desarrolló un proyecto de ciencia ciudadana en la plataforma iNaturalist, llamado “Aves y el hilo volantín” (<https://acortar.link/LwIPrB>), donde cualquier persona que registre aves impactadas por los hilos puede subir fotografías.

“La idea es ayudar a visualizar qué especies son las más afectadas y dónde ocurren estos casos. Hay registros de gallina ciega, garza bueyera, queltehue, tiuque y zorzal, entre otros. Personalmente me ha tocado ver tres aves diferentes entre el Parque Quinta Normal y el Parque O’Higgins, lamentablemente las tres muertas, colgando de árboles”, lamenta.

Jardín Chino de Santiago: un yeco con hilo enredado en sus patas.